

Tour de la memoria en la ciudad de Buenos Aires

Marcela Mariana Macari

Resumen

La patrimonialización de la memoria es una tendencia que ha impactado en la actividad turística en todo el mundo desde hace varias décadas. Diversos países ofrecen circuitos, visitas a sitios y rutas de memoria en las que se abordan las historias y marcas de conflictos, guerras y genocidios desde diversas perspectivas.

En Argentina aún no se desarrolló un turismo de memoria como oferta activa de mercado, sin embargo hay algunas experiencias que intentan construir narrativas con sentido reparador ante las consecuencias de la última dictadura cívico militar, transmitir las a los visitantes interpelándolos e intentar develar marcas de memoria en una ciudad a partir de un proceso de legitimación contrahegemónica.

Entre esas experiencias podemos contar nuestro recorrido turístico pedestre por el casco histórico de la ciudad partiendo desde la Plaza de Mayo en el momento semanal en el que las Madres hacen su ronda alrededor de la Pirámide de Mayo y finalizando frente actual Espacio de Memoria ex CCDTE Club Atlético, deteniéndonos en nuestro andar frente a distintas marcas y sitios que ayudan a reflexionar acerca del Plan Sistemático genocida, las ausencias, las consecuencias sociales, las resistencias, los recordatorios y el devenir de las luchas por Memoria, Verdad y Justicia.

Tour de la memoria en la ciudad de Buenos Aires

Introducción

La patrimonialización de la memoria es una tendencia que ha impactado en la actividad turística en todo el mundo desde hace varias décadas. En diversos países se ofrecen circuitos, visitas a sitios y rutas de memoria en los que se abordan las historias y marcas de conflictos, guerras y genocidios desde diversas perspectivas.

En la ciudad de Buenos Aires, sin embargo, y tal como expone Cecilia Palacios (2013), en la oferta oficial de paseos o circuitos turísticos “el pasado, la historia y la política están absolutamente escindidos y [...] cualquier indicio de conflictividad queda excluido, cercenado: el pasado que se cuenta, se ofrece y se muestra de la ciudad tiene más que ver con una curiosidad, con lo anecdótico, con algo divertido, que puede ser comercializado y comercializable”

A pesar de que, tanto en nuestro país como en la ciudad aún no se desarrolló un turismo de memoria como oferta activa de mercado, existen, sin embargo, algunas experiencias que intentan construir narrativas con nuevos sentidos ante las consecuencias de la última dictadura cívico militar, transmitir las a los visitantes interpelándolos e intentar develar marcas de memoria en la ciudad generadas a partir de procesos de legitimación contrahegemónica.

Los procesos sociales involucrados en “marcar” espacios implican siempre la presencia de “emprendedores de memoria”, de sujetos activos en un escenario político del presente, que ligan en su accionar el pasado rindiendo homenaje a las víctimas, y el futuro al transmitir mensajes a las nuevas generaciones. (Jelin, 2002: 55). Realizar el aporte desde el turismo, -que muchas veces es visto como una actividad relacionada a lo banal- para resignificar espacios que interpelen a quienes los habitan, transitan y visitan, descubrir la multiplicidad semántica e intentar reelaborar ese pasado traumático a partir de nuevas narrativas de las prácticas turísticas, podría decirse que forma parte de un emprendimiento de la memoria.

En la ciudad de Buenos Aires y desde la década del '90 se han ido construyendo diversas marcas o señalando y resignificando lugares como sitios de memoria, con el objetivo de abordar, elaborar e interpretar el pasado reciente, tanto a cargo del Estado como

impulsadas por diversas organizaciones de DDHH, asambleas vecinales, sobrevivientes del genocidio o familiares de desaparecidos. Como sostienen Jelin y Langland (2003: 3), “lo que antes era un mero ‘espacio’ físico o geográfico se transforma en un ‘lugar’ con significados particulares, cargado de sentidos y sentimientos para los sujetos que los vivieron”. Esos ‘lugares’ no son sólo ex centros clandestinos o espacios de detención ilegal sino también museos, baldosas, placas conmemorativas, memoriales con listas de nombres, instalaciones artísticas al aire libre, plazas y plazoletas, monumentos, escuelas o instituciones rebautizadas, nombres de calles y murales en el espacio público, originados tanto oficial como informalmente.

Se produce así una semantización de los espacios materiales. La ciudad y sus marcas territoriales aparecen como un palimpsesto: el paso del tiempo y las luchas por el sentido del pasado se van acumulando, contradiciendo, produciendo quiebres y nuevos sentidos. (Dowd; 2012:52)

En nuestro caso, creemos que el guía de turismo es un protagonista principal en la transmisión de estas construcciones y significados. El guiado en turismo, además de mostrar el patrimonio oficial, puede, en su tarea, visibilizar los elementos identitarios invisibilizados u olvidados. Y de esta manera, puede colaborar en la apropiación y resignificación del turismo como herramienta de transformación emancipadora por parte de los colectivos anfitriones involucrados. El guiado en turismo entonces no es neutral, es una actividad militante en la lucha por el sentido del pasado. No importa desde qué postura o interpretación de la historia y de los símbolos identitarios compone su relato el guía, siempre toma posición; y puede entonces develar lo invisibilizado y colaborar en procesos de patrimonialización como estrategias de valoración de identidades ajenas a las del relato oficial.

El tour de memoria

Entre las escasas experiencias turísticas de la ciudad que abordan la memoria reciente, ubicamos nuestro recorrido turístico pedestre por el casco histórico de la ciudad llevado a cabo los días jueves por la tarde, partiendo desde la Plaza de Mayo en el momento en el que las Madres de Plaza de Mayo hacen su ronda semanal alrededor de la Pirámide de Mayo y finalizando dos horas más tarde frente al actual Espacio de Memoria ex CCDTE Club Atlético.

De este circuito participan mayoritariamente turistas extranjeros quienes se contactan con los guías profesionales de turismo a través de plataformas virtuales de oferta de tours, así como por recomendación de quienes ya han participado del mismo. Los participantes se muestran interesados en las ofertas de turismo cultural de la ciudad, influenciados por la estrategia de promoción de Buenos Aires como destino turístico internacional cuyo principal objetivo consiste en mostrar a la ciudad como “la capital cultural de América Latina”; pero además conocen la orientación de la oferta específica y tienen particular interés en profundizar en el conocimiento de la historia reciente argentina: las luchas populares, la última dictadura, los desaparecidos, la lucha de las Madres de Plaza de Mayo y la evolución de los procesos de justicia, entre otros ítems.

Nuestro relato turístico desde la metodología comprende y contiene tres dimensiones: la dimensión contextual, la dimensión conceptual y la dimensión descriptiva. En la primera dimensión hacemos referencia a los procesos políticos y económicos que vivió la ciudad y el país desde sus orígenes, pero sobre todo haciendo hincapié en dos modelos de país: el de producción primaria y participación restringida en la vida institucional; y el de desarrollo industrial e incorporación de nuevos actores políticos populares. Pivoteamos sobre macrotemas que constituyen los eslabones de un hilo conductor que teje nuestro relato, como ser: la generación de 1880, las crisis económicas, los gobiernos populares, el peronismo, las luchas obreras, las dictaduras del siglo XX, el clima de efervescencia revolucionaria de los años '60 y '70 en el mundo, el plan sistemático de la última dictadura y sus aristas: el genocidio, robo de bebés y sustitución identitaria, imposición de modelo económico dependiente, desarticulación de lazos sociales y destrucción de organización popular, el plan Cóndor. Desde la dimensión conceptual abordamos la idea de memoria, verdad y justicia, la figura de desaparecido, el sentido del pañuelo blanco y la maternidad compartida, la resignificación de los centros clandestinos en espacios de memoria, las políticas de memoria, entre otros.

Y finalmente, desde la dimensión descriptiva, elaboramos un producto cartográfico, que podemos llamar circuito turístico o ruta turística conformada por hitos o paradas frente a marcas o sitios que nos permiten describir procesos y hechos necesarios para abordar las demás dimensiones. Ese devenir caminado comienza, como ya dijimos, en Plaza de Mayo, incorporando como elementos patrimoniales de nuestra narrativa la Pirámide de Mayo, la Catedral, Casa Rosada, Ministerio de Economía; luego el circuito sigue por la calle Bolívar parando frente al edificio del Consejo de la Magistratura hasta llegar al

Colegio Nacional de Buenos Aires y las baldosas en su vereda, continua por la calle Moreno pasando por el Museo Etnográfico Juan Ambrosetti, bajando a Avenida Paseo Colón paramos en la plaza Presidente Juan Domingo Perón; caminamos por Av. Belgrano hasta Azopardo y paramos frente a las baldosas que se sitúan en la vereda de la Editorial Atlántida, posteriormente una nueva parada frente al edificio de la Superintendencia de la Policía Científica Federal, hasta llegar frente al edificio de la C.G.T. Una vez allí doblamos por Av. Independencia observando la actual Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, y una vez en Av. Paseo Colón caminamos hasta el ex CCDTE Club Atlético en donde finalizamos nuestro recorrido.

Conclusiones

Nos preguntamos, tal como lo hace Icaza, “¿es posible marcar, visibilizar y comunicar a ciudadanos y visitantes procesos históricos y políticos recientes vinculados a las luchas populares?, ¿cómo crear circuitos turísticos en base a esas memorias sin banalizarlas? Coincidimos con los autores cuando sostienen que “pensando en el turismo como una herramienta de transformación social [...] se pretende promover una mirada reflexiva sobre el espacio urbano donde convive la memoria con lo cotidiano, haciendo eje en la dimensión del conflicto como motor de las transformaciones espaciales y simbólicas” (Icaza et al; 2018)

No se trata pues de una mercantilización de la cultura y de la utilización de la memoria en tanto recurso turístico como bien de mercado. Sino más bien se trata de fomentar el transitar reflexivo de una ciudad por parte de visitantes y habitantes, con el turismo como herramienta de reescrituración simbólica que nos permita repensar la ciudad y sus lugares desde una nueva perspectiva. Y en la práctica turística, el guía de turismo asume un rol activo y comprometido de concientizador y agente de reflexión, para lograr, tal como dice Feld (2011:13), “...operar como vehículos en la tarea de transmisión de la memoria hacia las próximas generaciones”.

Bibliografía

Dowd, A.; Cambra Badii, I. (2012). “La ciudad como territorio de la memoria. Una visión a través del arte” En *Revista Aesthetika*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Vol. 8. N° 1. Septiembre 2012.

Feld, C. (2011). “Prólogo. La memoria en su territorio” en Fleury, B. y Walter, J. (comps). *Memorias de la piedra. Ensayos en torno a lugares de detención y masacre*. Buenos Aires. Ejercitar la Memoria Editores.

Icaza, C.; Sosa, M.; Scotto, D. (2018). “Nuevos entramados narrativos: recorridos en la memoria y resignificación patrimonial en territorios de conflicto. El caso de Avellaneda” *1º Jornadas sobre las prácticas docentes en la universidad pública. Transformaciones actuales y desafíos para los procesos de formación*. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 7 y 8 de abril de 2018.

Jelín, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Jelín, E. y Langland, V. (2003). “Introducción: las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente” en Jelín, E. y Langland, V. (comps.) *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid. Editorial Siglo XXI.

Palacios, Cecilia (2013). “Buenos Aires y sus marcas memoriales: ¿en torno a la conformación de circuitos de memoria?” *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1 al 6 de Julio de 2013.